



Adultos mayores

Señor director:
Los primeros resultados del Censo 2024 confirman una transformación silenciosa, pero profunda: hoy, un 14% de la población en Chile tiene 65 años o más. Y el índice de envejecimiento -casi 80 personas mayores por cada 100 menores de 14- nos habla de un país que envejece, pero que también madura. Sabemos que el envejecimiento poblacional presenta múltiples desafíos. Sin embargo, quiero invitar a mirar esta etapa desde una perspectiva menos común, una que no parte desde la fragilidad ni el problema, sino desde el valor, la posibilidad y la experiencia. Diversos estudios han demostrado que, tras los 65 años, los trastornos depresivos y ansiosos tienden a disminuir. A pesar de los cambios que implica esta etapa -jubilación, duelo, o ajustes económicos- muchas personas logran encontrar una calma emocional que a veces escapa en etapas más tempranas de la vida. Es una edad en que se aprende a vivir con menos presión, con expectativas más realistas y con una capacidad mayor de disfrutar lo esencial. Eso sí: todo esto es posible si se cuenta con buena salud y con vínculos significativos. Aquí entra en juego uno de los mayores desafíos sociales y sanitarios: promover la calidad de vida de los adultos mayores. Cuidar su bienestar físico, emocional y social no es sólo un deber, es también una oportunidad de hacer de Chile un

país más humano y más justo. En UC Christus entendemos que las personas mayores no son solo usuarios del sistema de salud. Son pilares de nuestra sociedad, una fuente de sabiduría que nos inspira. No solo los recibimos como pacientes: también los valoramos como colaboradores. Muchos de nuestros trabajadores mayores siguen aportando con su experiencia, templanza y vocación. Son un ejemplo de que el corazón de Chile sigue latiendo fuerte, incluso cuando las canas ya se asoman. Nuestro compromiso es claro: queremos ser parte activa en la transformación del sistema de salud, en especial en todo lo que se refiere al trato digno, oportuno y cálido hacia los adultos mayores. Eso implica mejorar la atención, prevenir de forma más efectiva, y entender que el bienestar no se limita a lo físico, también es sentirse parte, tener propósito, ser escuchado. El Censo 2024 no solo nos entrega cifras. Nos entrega una responsabilidad. Y también una inspiración. Chile está envejeciendo, sí. Pero si lo hacemos bien, también estamos entrando en una etapa de mayor profundidad social, de mayor humanidad. Que esos corazones sigan latiendo fuerte, acompañados, cuidados y valorados. Esa es la sociedad que queremos construir desde la salud, y junto a todos.

Jaime Santander
jefe médico UC Christus